

4 La bendición de la familia cristiana

LA BENDICIÓN DE DIOS PARA LOS HIJOS

Autor Alberto Prokopchuk

La mayoría de los padres desean lo mejor para sus hijos, desean que crezcan sanos y fuertes, desean que no les falte nada y que completen el desarrollo de su formación y educación, desean que no sufran lo que ellos sufrieron y que no les falte lo que a ellos les faltó, desean transmitirles sus propias experiencias y evitar los errores que ellos mismos cometieron. Pero por sobre todas las cosas, los padres cristianos desean que sus hijos sean bendecidos por Dios en todo. En su carrera, su trabajo, su economía, su matrimonio y que esa bendición se extienda a sus nietos y futuras generaciones.

La pregunta clave es ¿cómo abrir las puertas de la bendición sobre nuestros hijos? Si bien no tenemos el poder para cambiar y modificar sus circunstancias, lo que podemos hacer es exponerlos a la bendición de Dios, porque el único que en realidad puede bendecir es Dios.

1. Podríamos exponerlos a la bendición desde la gestación y el embarazo.

¿Cuándo comienza la vida? Según la Biblia la vida de un ser humano comienza en la formación del embrión. El embrión es la etapa inicial del desarrollo de un ser vivo mientras se encuentra en el útero. A partir de la octava semana el embrión pasa a denominarse feto. En Salmos 139:16 dice refiriéndose al complejo y detallado diseño de Dios del cuerpo humano: “Mi EMBRIÓN vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.” El salmista imagina a Dios con un libro en sus manos donde se especifica cada detalle del crecimiento del cuerpo humano, y con el cual supervisa la multiplicación de las células y la formación de cada parte del cuerpo “sin faltar una de ellas”.

Los padres pueden consagrar a sus hijos aún antes de que nazcan. Pueden entregarlos o colocarlos delante de Dios para que sean suyos, como dice Salmos 22:10 “Sobre ti fui echado desde antes de nacer; DESDE EL VIENTRE de mi madre, tú eres mi Dios.”

También Dios conoce el nombre de nuestros hijos y puede llamarlos y apartarlos para su servicio mucho antes que nazcan, es decir, cuando aún están en el vientre de su madre. Así dice Isaías 49:1 “Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó DESDE EL VIENTRE, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.”. El apóstol Pablo lo entendió así, por eso escribió en Gálatas 1:15 “Pero cuando agradó a Dios, que me apartó DESDE EL VIENTRE de mi madre, y me llamó por su gracia,”

Los niños no nacidos tienen la capacidad de sentir y percibir al mundo exterior mucho más de lo que imaginamos. Por ejemplo, cuando María quedó embarazada de Jesús y fue a visitar a Elisabet que también estaba embarazada del que sería Juan el Bautista, ocurrió algo extraordinario en ese encuentro. Así dice Lucas 1:41 “Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura SALTÓ en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo” El bebé en el vientre de Elisabet percibió la presencia de Jesús en María, y cuando oyó su voz “la criatura saltó en su vientre” y su madre fue llena del Espíritu Santo.

Cuestionario: (marca con una X)

“Para Dios no tiene importancia un embrión o un feto”

1. Verdadero Falso

“Dios conoce nuestro nombre desde el vientre de nuestra madre”

2 Verdadero Falso

2. Podríamos exponerlos a la bendición en la dedicación.

Tenemos por costumbre, en cualquier reunión de la iglesia, dedicar a los niños recién nacidos a Dios para que sean protegidos, cuidados y bendecidos. Es una hermosa ceremonia que celebramos siguiendo el ejemplo de Jesús quien nos mostró la importancia de bendecir a los niños con demostraciones de afecto.

- a. Antes de bendecir a los niños, Jesús los abrazaba. Marcos 10:16 “y tomándolos en los brazos”. Lo que indica que eran bebés o niños que con facilidad podían ser levantados y sostenidos en brazos.
- b. Además, para bendecirlos ponía sus manos sobre ellos “y poniendo las manos sobre ellos, los bendecía” (Marcos 10:16) La imposición de manos era también una costumbre adoptada por la iglesia porque se creía que al poner las manos sobre otro podía transferirle u otorgarle algún don espiritual, como dice Pablo en 2 Timoteo 1:6 “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”
- c. Para bendecirlos Jesús oraba por ellos. Mateo 19:13 “Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase”

Jesús hizo tres cosas con los niños

1. _____
2. _____
3. _____

3. Podríamos exponerlos a la bendición con la enseñanza

La enseñanza cristiana es una bendición para los hijos cuando se la imparte desde la edad temprana, porque los moldeará y formará para la carrera de la vida. En Proverbios 22:6 leemos: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”

La enseñanza que bendice es la enseñanza de la Palabra de Dios, porque es una enseñanza que los hará sabios para tomar las mejores decisiones, como dice en 2 Timoteo 3:15 “y que desde la niñez HAS SABIDO las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” Y fue su madre y su abuela que plantaron en Timoteo las grandes verdades de la fe en Dios. Porque Dios no encargó a los maestros, o a los sacerdotes, o profetas o pastores la enseñanza de los niños, sino a los padres. En Deuteronomio 11:19 “Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes,”

La enseñanza que bendice es la enseñanza de la obediencia. En su carta a los Efesios el apóstol Pablo escribió: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios 6:1) y a los Colosenses les dijo algo parecido: “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.” (Colosenses 3:20) Porque si desde niños aprenden a

obedecer a sus padres, luego no tendrán dificultades para obedecer a las autoridades, a los pastores, a los maestros e instructores, a sus tutores, a sus jefes y a las leyes de un país. Además, sobre cualquier otro tipo de obediencia, estarán dispuestos a obedecer a Dios, y en la obediencia a Dios se atesora la mayor bendición.

Colocar la letra mayúscula correspondiente:

- | | |
|--|-----------------------|
| A. "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros Padres, porque esto es justo" | _____ 2 Timoteo 3:15 |
| B. "Hijos, obedeced a vuestros padres en todo" | _____ Efesios 6:1 |
| C. "Porque desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras" | _____ Colosenses 3:20 |

4. Podríamos exponerlos a la bendición con la corrección

Corregir es hacer las modificaciones necesarias en un texto, un trabajo, una obra u otra cosa para eliminar sus faltas y errores. Corregir es también hacer que disminuya o desaparezca un defecto, una alteración o una imperfección.

Cuando se corrige a alguien se corrige con el mismo propósito: eliminar sus faltas y errores y quitar cualquier defecto, por lo tanto, la corrección ejecutada a tiempo se convierte en una gran bendición. En Proverbios 29:17 dice: "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma."

Muchos problemas, conflictos, desencuentros, peleas y discusiones dentro de una familia o dentro de cualquier institución, podrían evitarse si las correcciones de la conducta se hubieran hecho antes, es decir, desde la niñez. Por eso el proverbio bíblico se enfoca en el futuro diciendo "dará descanso y dará alegría a tu alma"

Sin embargo, para que la corrección tenga un resultado positivo, no debe aplicarse arbitrariamente, de acuerdo al estado de ánimo de los padres o con criterios ajenos que nada tienen que ver con la enseñanza bíblica. Porque lo único que logrará este tipo de corrección es el enojo y la ira de los hijos, como dice Pablo en Efesios 6:4 "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor." Y escribiendo a los Colosenses dijo "Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten. (Colosenses 3:21)

Cuando un hijo se exaspera con sus padres muestra irritación y enojo, porque piensa que sus padres están siendo injustos con él, o no quieren entender sus razones, o no comprenden lo que le está pasando. Si esa exasperación continúa es muy probable que se desaliente y comience a pensar en abandonar la iglesia o cualquier actividad relacionada con la fe de sus padres. Y así, algo tan bueno y útil como la corrección, si no se aplica con sabiduría, con prudencia y con la guía del Espíritu Santo, puede privar a los hijos y a la familia de una gran bendición.

¿Qué frase figura en los párrafos anteriores?

1. Corregir es quitar la libertad a los niños
2. Corrige a tu hijo y te dará descanso

5. Podríamos exponerlos a la bendición con la salvación

Las palabras de Pablo y Silas al carcelero de Filipos siguen vigentes hasta el día de hoy: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa" (Hechos 16:31) porque creyó en el Señor, y por medio de su fe logró que también toda su familia se convirtiera a Cristo y se

bautizara. Así también, la conversión de una sola persona de una familia puede convertirse en una cuña en manos de Dios para que todos los demás sean salvos.

Es fundamental orar y esperar que todos nuestros hijos sean salvos, por lo tanto, también es importante bendecirlos desde su gestación y nacimiento. No deberíamos dejar “para más adelante” o “cuando sean grandes” su decisión de recibir a Jesucristo, sino desde que tienen uso de razón. Por ejemplo: sabemos que niños de 4 o 5 años de edad que han tenido una genuina experiencia de salvación y que luego han recordado toda su vida. “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” (Hechos 2:39)

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. Para los padres: Cada etapa en la vida de nuestros hijos tiene necesidades y desafíos diferentes, sin embargo siempre podemos darles de nuestro tiempo, siempre podemos orar por ellos y acompañarlos con nuestro consejo. ¿Cuáles son sus necesidades actuales?
2. Para todos: ¿Qué podemos hacer para ganar a los niños para Cristo? Intercambiar ideas y fijar una fecha para hacer algo.

Texto bíblico para aprender de memoria

Hechos 2:39 “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

Llenar los espacios en blanco: “Porque para vosotros es _____, y para _____, y para todos los que están _____; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Por la bendición de Dios sobre los hijos.
2. Mencionar nombres y pedidos particulares para orar por cada uno de ellos.

RESPUESTAS

Cuestionario: 1. Falso 2. Verdadero

Jesús hizo tres cosas con los niños: 1. Los abrazaba, 2. Ponía sus manos sobre ellos. 3. Oraba por ellos.

Colocar letras: C; A; B.

¿Qué frase figura? Casillero 2

TIEMPO DE INFORMACIÓN

De la iglesia